automática

LIUDMILA ULÍTSKAYA
MEDEA Y SUS HIJOS

«Liudmila Ulítskaya teje su red para capturar un encanto: el encanto de un lugar donde se entrecruzan los destinos, el encanto de un paisaje y, sobre todo, el encanto que envuelve a su protagonista, Medea Méndez». **Christa Wolf**

«*Medea y sus hijos* tiene todo lo que cabría esperar de una novela rusa moderna». ***Los Ángeles Times Book Review***

«Una obra digna de Tolstoi, no solo por su seriedad, sino por la rica y vertiginosa variedad de personajes». ***Kirkus Review***

Medea no tiene hijos, pero es el faro de una saga familiar en Crimea que celebra la vida en todos sus matices.

Medea y sus hijos es una novela profundamente rusa en sus formas, y con un estilo bellísimo, poético, rico en imágenes, referencias y descripciones



Medea Méndez es una figura icónica en su pueblo de Crimea, la última griega de sangre pura que queda en una familia que ha vivido en la región durante siglos. Medea, viuda y sin hijos, es la piedra angular de una gran familia. Sus numerosos sobrinos, junto con sus parejas, hijos y amigos, se reúnen cada primavera y verano en su casa. Eterna e imperturbable, Medea saluda cada oleada de visitantes con una calidez serena, y observa con interés sus vidas, plagadas de decepciones, conflictos y pasiones.

Medea, a diferencia de su homónima del mito, es tranquila y luminosa, portadora de vida, que apoya, consuela y perdona. Sus recuerdos reconstruyen las vivencias y desventuras de una saga familiar marcada por las turbulencias de la historia y la vida soviética del siglo xx. A través de sus personajes y los acontecimientos, justos o injustos, que se suceden, Liudmila Ulítskaya capta, en su más pura sencillez, la complejidad y totalidad de la vida.

automática

LIUDMILA ULÍTSKAYA
MEDEA Y SUS HIJOS

SOBRE LA OBRA:

«Medea tenía la sensación de que la tierra conservaba la memoria de la guerra más profundamente que aquellas multitudes que, en voz alta y unánime, sobrevivían a la muerte reciente de Stalin». *Medea y sus hijos.* Trad. Yulia Dobrovólskaya y José María Muñoz Rovira. Automática, 2026

Medea Méndez no es madre. No ha engendrado y nunca ha dado a luz a un hijo propio. Sin embargo, Medea es, de un modo u otro, la madre de todos los miembros de una estirpe interminable. En una entrevista de 2007, Ulítskaya habla de cómo surgió la idea de escribir *Medea y sus hijos* en estos términos: «Me di cuenta de que en lo que escribo, vivo mi vida. Mis primeros relatos se ambientaban de los años cincuenta y sesenta. Luego, en tiempos más recientes. Es una especie de regreso a una vida vivida, tal vez un deseo de revivir ese tiempo. Para mí, *Medea y sus hijos* es, en cierto manera, un monumento a nuestra generación anterior. La generación de mis abuelos, en la que tuve muchos amigos. Una generación que prácticamente ha desaparecido. Esta generación era muy diferente a la de mis padres; una generación que aún no había sido destruida por el miedo. Mi abuela estaba entre ellos. ¿Qué clase de generación era esta? ¿Cómo sobrevivió? ¿Por qué persistió? Por su parte, aquellos nacidos después de la revolución eran, por lo general, asustadizos, la gente estaba quebrantada y era «silenciosa»; nunca hablaban del pasado. Hay dos núcleos: el de antes de la guerra y el de los años setenta. Crimea también es extremadamente importante. Las hermanas de mi abuela vivían en Crimea y me enviaban allí durante los veranos. Si pudiera elegir dónde nacer, ese sería el lugar que elegiría como patria».

«Por las plantas de los pies sentía la benevolencia de estas tierras. Pese a su decadencia, no las cambiaría por ningún lugar del mundo; en toda su vida, solo en dos ocasiones había salido de Crimea, unas seis semanas en total». *Medea y sus hijos.* Trad. Yulia Dobrovólskaya y José María Muñoz Rovira. Automática, 2026

El estilo de Liudmila Ulítskaya en esta novela es, ante todo, profundamente ruso en sus formas, en el dibujo de los personajes y en la manera en cómo estos se relacionan y cosen un tejido apretado que abraza todas sus vidas, en cualquier lugar y en cualquier tiempo. Es también un estilo bellísimo, poético, rico en imágenes, referencias y descripciones finísimas, pero que sabe, al tiempo, resolver tramas y pasajes con certeza y atino.

Medea y sus hijos es asimismo un análisis minucioso de la condición humana a través de los sentimientos y vivencias experimentados por los protagonistas en situaciones que oscilan de lo cotidiano a lo exaltado, de lo realista a lo maravilloso o trágico. Aquí no hay grandes disertaciones, no hay discursos grandilocuentes ni enseñanzas superiores, puesto que los contextos singulares, individuales, e incluso anecdóticos son más elocuentes que cualquier desarrollo teórico; la vida en sí misma, a nivel particular o colectivo, es lo que conmueve y enseña esta novela, con enorme sutileza y claridad.

«El matrimonio de Masha y Álik se realizaba en las conversaciones. Llevaban juntos ocho años, pero cada noche, cuando él volvía del trabajo, se sentaban a contarse el día mientras la sopa se enfriaba y las albóndigas se quemaban. La vida de cada uno se vivía dos veces: primero, en carne propia, y después, en una paráfrasis selecta. La versión interpretada desplazaba ligeramente los acontecimientos, realzando lo sutil y aderezándolo con matices personales. Ese era el juego entre ambos, y cada uno se encontraba en el otro al ofrecerle lo que más sabría apreciar.». *Medea y sus hijos.* Trad. Yulia Dobrovólskaya y José María Muñoz Rovira. Automática, 2026

«Al límite de la vida, comenzaron a abrírsele cosas cuya existencia ni tan siquiera había sospechado: que las palabras no transmiten las ideas en su totalidad, solo se aproximan, que existe cierta hendidura, cierto resquicio entre la palabra y la idea, y se llena con una intensa labor de la conciencia, que completa las reducidas posibilidades de la lengua». *Medea y sus hijos.* Trad. Yulia Dobrovólskaya y José María Muñoz Rovira. Automática, 2026

automática

LIUDMILA ULÍTSKAYA
MEDEA Y SUS HIJOS

LA AUTORA:

Liudmila Ulítskaya se graduó en la Universidad de Moscú con una Maestría en Biología, trabajó en el Instituto de Genética y, poco antes de la Perestroika, se convirtió en directora de repertorio y guionista del Teatro Hebreo de Moscú (1979-1982). A comienzos de los noventa se sumergió de lleno en la literatura publicando una colección de relatos a la que siguieron una quincena de novelas, tres cuentos infantiles y obras de teatro, representadas en Rusia y Alemania. Ha sido galardonada con multitud de premios literarios internacionales, entre otros, el Premio Booker Ruso, el Médicis de Francia y, más recientemente, el Formentor en España o el Günter Grass en Alemania. También resultó finalista del Man Booker y suena como habitual candidata al Nobel. Sus obras se han traducido a más de cuarenta y cinco idiomas. En Automática ya se ha publicó en 2023 su novela *Una carpa bajo el cielo.*



«Las cosas más interesantes no suceden fuera, sino dentro de una persona. El contexto histórico cambia, pero hay cosas que permanecen constantes: la decencia, el sentido de la propia dignidad. El tiempo no ofrece nuevas tentaciones. Estas siguen siendo las mismas: el poder y el dinero. Todo esto se escribió hace mucho tiempo. Y, además, está el miedo: miedo por la propia vida, por la vida de los seres queridos. Así que no son las tentaciones las que cambian, sino su magnitud». **Liudmila Ulítskaya**

«Vivimos en una época de crisis total, pero superficialmente se trata de una crisis económica. La crisis más profunda es conceptual. Hoy, antes de entablar cualquier conversación, debemos renegociar el contenido de los conceptos. El concepto anterior de intelectualidad incluía, además de una buena formación profesional, cualidades como el altruismo derivado del idealismo, el servicio a una idea y la capacidad de priorizar los intereses públicos sobre los personales. En este sentido, la intelectualidad ya no existe; ha dejado de existir como fenómeno histórico.». **Liudmila Ulítskaya**

automática

LIUDMILA ULÍTSKAYA
MEDEA Y SUS HIJOS

FICHA DEL LIBRO

ISBN: 978-84-10141-34-6

Encuadernación: Cosido

Formato: Rústica con solapas

Fecha de publicación: 11/11/2026

Número de páginas: 362

Traducción del ruso: Yulia Dobrovólskaya y Jose María Muñoz Rovira

Ilustración de cubierta: Cinta Fosch

PVP: 24,00 €



EN LIBRERÍAS EL 11 DE NOVIEMBRE

Para solicitar un ejemplar de prensa, entrevistar a la autora o ampliar información puede ponerse en contacto con nosotros:

prensa@automaticaeditorial.com
prensa@emilioruizmateo.com